

INTRODUCCIÓN

Cuentan que un hijo le dijo a su padre que quería ser un líder, y le preguntó cómo podía lograrlo. El padre le respondió que lo primero que tenía que hacer era estar consciente de sus conductas. Que cada vez que sintiera que había hecho daño a una persona, clavara un clavo en la cerca de su casa. El hijo aceptó el reto y empezó a tomar mayor conciencia de sus actos. Siguiendo el consejo de su padre, comenzó a poner clavos con el martillo cada vez que hacía daño, maltrataba a una persona o no la respetaba. Luego de un tiempo el hijo dejó de poner clavos en la cerca, porque ya era consciente de sus actos y trataba bien a las personas. Entonces preguntó a su padre: “¿y ahora qué hago?” El padre le respondió diciéndole que por cada acto de bien y servicio que realizase, sacase un clavo de la cerca. El hijo nuevamente aceptó el reto y empezó, poco a poco, a sacar los clavos. Ya estaba despierto, era consciente y además se dedicaba a ayudar a las personas. En poco tiempo logró sacar todos los clavos. Contento, se acercó donde su padre, quizá con un poco de soberbia y le dijo: “¡he terminado! ¡Logré sacar todos los clavos! Finalmente he aprendido a ser una mejor persona, un líder”. Sin embargo, acto seguido lo asaltó una duda: “¿ahora qué haremos con todos los huecos que dejaron los clavos en la

cerca?" El padre le respondió: "no los toques. Están allí para recordarte siempre que en tu camino de aprendizaje dejaste una huella de dolor en la gente y que gracias a su entrega, comprensión y colaboración ahora puedes ser la persona que eres".

Quise empezar este libro con la historia anterior por tres motivos. El primero, porque *El Camino del Líder* es un libro donde quiero compartir con el lector las huellas que yo dejé en mi camino de aprendizaje de liderazgo. Por ello, este libro es un agradecimiento a todos aquellos que me ayudaron a crecer y a desarrollarme como persona. Compartiendo mis huellas quizá ayude a los lectores a aprender de mis errores y a no dejar tantas huellas en su propio camino.

El segundo motivo es que *El Camino del Líder* es un libro lleno de historias como la citada al inicio de esta introducción, historias que transmiten mucha sabiduría. En la India es muy común el aprendizaje a través de historias. Lo interesante de ellas es que permiten relacionar conceptos nuevos con los que ya tenemos en la mente, lo que hace muy fácil el aprendizaje. Esto se denomina "aprendizaje metafórico". Cuando me encuentro con alumnos que tomaron mis talleres de liderazgo y les pregunto qué es lo que más recuerdan del curso, su respuesta es siempre: "las historias". Uno olvida con facilidad los conceptos teóricos si no los aplica rápidamente, pero el aprendizaje de las historias queda almacenado para siempre.

Este libro está lleno de historias ancestrales de China, Japón, África y de la India. Historias que no sólo sirven para explicar el liderazgo, sino que pueden ser usadas para transmitir sabiduría a la familia y a las personas queridas.

El tercer motivo es que esta historia narra el inicio y el fin de *El Camino del Líder*. El primer paso que debe dar aquella persona que quiere ser líder es aprender a estar consciente, pues éste es un elemento clave para lograr el liderazgo personal. La historia termina con la etapa más evolucionada del liderazgo.

go interpersonal: el servicio a los demás. No podemos ser líderes si no tenemos primero la capacidad de liderarnos a nosotros mismos.

El liderazgo personal se logra cuando la persona emprende el camino trabajando su autoestima, creatividad, visión, equilibrio y capacidad de aprender. El liderazgo interpersonal se logra posteriormente, cuando la persona domina la comunicación, aprende a dirigir a otros y a entregarles el poder, a trabajar en equipo y a servir a sus seguidores.

El liderazgo es un camino en espiral que va de dentro hacia fuera. Si una laguna que alimenta a un río no es profunda, si tiene poca agua, el río no podrá irrigar los campos y no se podrá sembrar ni cosechar. De la misma forma, si la persona no tiene primero un nivel de profundidad interior, no podrá irrigar un liderazgo constructivo y hacer crecer a las personas que la siguen.

